

AYER, CUANDO SE DIRIGIA A SU TRABAJO

OBRERO MUERTO A TIROS EN GUIPUZCOA

No se le conocen antecedentes políticos; únicamente tenía amistad con algunos guardias civiles

San Sebastián, 30. (Resumen de agencias.) Julián Soria Blasco, de cuarenta y seis años, casado y con cuatro hijos, natural de Ceclarín (Cáceres) y afincado en Guipúzcoa desde hace unos veinticinco años, ha sido asesinado en Placencia de las Armas (Guipúzcoa) a las ocho menos cinco de la mañana, cuando se dirigía desde su casa a su lugar de trabajo.

Dos jóvenes, apostados en las cercanías de los talleres de tornillería Ignacio Ormaechea, en donde trabajaba desde hace veintitrés años, le dispararon a quemarropa. Ocho impactos en el pecho, el vientre y los brazos, ocasionaron su muerte cuando era trasladado a una clínica de San Sebastián. Aunque nadie ha recabado para sí la responsabilidad de su muerte, se sospecha que pueda ser obra de la organización E. T. A.

LOS HECHOS.—El señor Soria salió de su domicilio a las ocho menos cuarto de la mañana hacia los talleres Ignacio Ormaechea, de los que era operario. La fábrica está situada a unos cincuenta metros del centro de Placencia de las Armas, en una calle estrecha. A esa hora comenzaban a entrar los trabajadores.

Según los testimonios recogidos en el lugar de los hechos, en una esquina de la calle, en una especie de chaflán, esperaban dos o tres jóvenes —el dato no es seguro—, uno de ellos con bigote y otro

con gafas, y con libros o periódicos debajo del brazo.

A unos diez metros de la entrada de los talleres, en la calle Gabalás número 8, los jóvenes se dirigieron al señor Soria, que llegaba, y dispararon a quemarropa sobre él. Después se dirigieron a un coche amarillo, apostado a unos treinta metros del lugar, en el que emprendieron la huida. Antes de escapar dejaron caer una granada de fabricación alemana con el seguro puesto, por lo que no hizo explosión. La granada estuvo unas dos horas en el lugar, hasta que fue recogida por miembros de la Guardia Civil.

AUXILIO.—Un obrero, don Aurelio Torres, que precedía al señor Soria, al oír los disparos corrió a refugiarse dentro de la fábrica. Luego, en compañía de otros, salió a auxiliar al herido, que fue trasladado al domicilio del médico de la localidad, doctor Eizaga.

Este apreció hasta ocho heridas de bala en el cuerpo y los brazos de don Julián Soria. Tras un rápido reconocimiento, y dado su estado de gravedad, aconsejó su inmediato traslado a la residencia sanitaria Nuestra Señora de Aránzazu, de San Sebastián.

Fue avisada su esposa, doña María Martínez, y en compañía de ella y de un sobrino de dieciocho años, Alejandro Rodríguez, el herido fue trasladado a la Residencia de San Sebastián, pero en el Servicio de Urgencias sólo pudieron certificar su defunción, puesto que el herido había fallecido durante el traslado.

HERIDAS.— En el examen del cadáver se ha podido comprobar que tenía cuatro impactos de bala en la espalda (uno lateral), dos en el abdomen y uno en cada brazo, varios de ellos mortales de necesidad. La causa médica del fallecimiento ha sido fuerte hemorragia interna con salida de jugo gástrico, aunque éste fue mitigado en parte por una faja que llevaba la víctima.

LA VÍCTIMA.— Don Julián Soria Blasco era natural de Ceclarín, provincia de Cáceres. Estaba casado con doña María Martínez, de cuarenta y dos años, natural de Zumárraga, y tenía cuatro hijos: Secundino, de dieciséis años; Engracia, de catorce; Juan Carlos, de doce, y Oscar, de seis.

Según sus compañeros de trabajo, era un hombre afable, trabajador y muy apreciado entre sus amigos. No se le conocían antecedentes políticos. Su familia ha afirmado que nunca había recibido amenazas de ningún tipo. Otras personas dicen que, eventualmente, alternaba con algún miembro de la Guardia Civil.

INVESTIGACION.— Al conocerse el atentado, la Guardia Civil y la Policía Armada han iniciado la investigación pertinente, así como la búsqueda de los autores del atentado, a la vez que se ha reforzado la vigilancia en los puestos y zonas de la frontera.

En el lugar de los hechos se han encontrado casquillos de bala de 9 milímetros, de tipo «Parabellum», que habitualmente suele utilizar la organización E.T.A. Según don Aurelio Torres, el compañero del señor Soria que primero le prestó auxilio, los disparos fueron hechos con pistola y no con metralleta, apreciación en la que coinciden también otros vecinos.

Según el señor Torres, cuando acudió a auxiliar a don Julián Soria, las últimas palabras del herido fueron: «Estoy muerto, Aurelio, estoy muerto.»

SOLARES

situación privilegiada. Solar para 240 apartamientos, con 24.500 metros edificables. Junto a Galapagar, en la carretera de Madrid a El Escorial, kilómetro 17.500, con fachada a la misma carretera.

COSLADA

Solar ordenado, con urbanización incluida, totalmente terminada, para 660 viviendas. Se puede vender en su totalidad o en parte.

MOSTOLES

Solar para 870 viviendas. Se admiten propuestas para venta o aportación. Buena situación. También disponemos de solar para 372 viviendas.

FUENLABRADA

Solar para 980 viviendas con cimentación terminada y estructura iniciada. Situación inmejorable. Se vende en su totalidad o en parte, valorando la obra realizada a costos antiguos. Solar para 2.000 viviendas. En venta o aportación.

ABSTENERSE AGENCIAS

Teléfs. 231 67 06 y 232 05 00

ASESINADO EN GUIPUZCOA



A la izquierda, una fotografía del señor Soria con su esposa y sus cuatro hijos. Arriba, una reproducción de su documento de identidad. Debajo, la madre y una cuñada de don Vicente Soria, en el lugar en que cayó muerto.



En la mañana de ayer, y cuando se dirigía a su trabajo, fue asesinado en Plasencia de las Armas (Guipúzcoa) don Vicente Soria Blanco, de cuarenta y seis años, empleado de una fábrica de aquella localidad. En el lugar del asesinato se han encontrado varios casquillos de 9 mm. del tipo Parabellum, arma habitualmente utilizada por miembros de la organización terrorista E. T. A.